



El caso de la escritora asilada en Estados Unidos rompió la armonía en Guadalajara

## “Libro negro” remeció la Feria

La periodista Alejandra Matus explicó la censura que pesa sobre su investigación y el exilio político que vive.

RENE NARANJO S.  
Guadalajara

La armonía y las sonrisas que acompañaban cada acto de la comitiva chilena presente en el XIII versión de la Feria del Libro de Guadalajara se quebraron ayer el mediodía, cuando la periodista chilena Alejandra Matus ofreció la más concurrida de las conferencias de prensa que se han visto en el evento tapatío.

Para los organizadores chilenos, Alejandra se convirtió sin duda en la convidada de piedra, ya que su caso es el que más atrae la atención de periodistas, escritores y organizadores, y ella no forma parte de la muy numerosa delegación oficial que visita la Feria.

En efecto, la periodista llegó hasta la capital del estado de Jalisco invitada exclusivamente por la editorial Planeta y el Parlamento Internacional de Escritores (cuyos presidentes honorarios son los autores Salman Rushdie y Vaclav Havel), y el único representante oficial que estuvo presente en la sala fue el agregado de prensa de nuestro país en México y ex director de la revista “Análisis”, Juan Pablo Gárdenas.

Acompañada entre otros por el gerente de Editorial Planeta, Bartolo Ortiz, y el escritor Luis Sepúlveda, Alejandra Matus se refirió extensamente a la censura que recibió en nuestro país su “Libro negro de la justicia chilena”. La periodista chilena, que hoy está radicada en Miami en calidad de



La autora del “Libro negro”, Alejandra Matus.

asilada política del gobierno de los Estados Unidos, resumió la situación en que se encuentra desde que el pasado 13 de abril -fecha en que se realizó el lanzamiento del libro- y explicó que “esta es una investigación periodística que tardó seis años, que trata sobre la corrupción entre los miembros de la Corte Suprema en años recientes, como del servilismo que éste tuvo durante el régimen militar y de su falta histórica de independencia”.

Alejandra Matus refirió los detalles de la incautación de la primera edición y de la rápida y obligada salida de Chile que ella debió protagonizar. Declaró que “no he cometido ningún delito, yo sólo hice mi trabajo, que es informar”, y explicó que su libro “respetó todas las técnicas de investigación

periodística y que está muy bien fundamentado”.

Añadió que durante todo estos casi ocho meses que lleva fuera del país, ha tratado “de hacer todos los contactos y las actividades posibles, en mi modesta calidad de autora, para revertir esta situación. No he sido muy eficiente como se ve, pero estoy esperando que el milagro se produzca y que el libro pueda circular finalmente en Chile”. En este punto, lamentó “la falta de voluntad política que ha habido en Chile” respecto a “darles libertad expresión a los chilenos”.

### Sepúlveda, el defensor

Luis Sepúlveda, por su parte, fue vehemente en su defensa del trabajo de la periodista. El autor de “Un viejo que leía novelas de

amor” contó que leyó el libro vía internet y que le pareció “bien escrito, una investigación muy bien realizada y que no tenía ni un solo elemento del cual agarrarse para llegar a medidas tan extremas”.

Luego de dedicar duros epítetos al funcionamiento de la judicatura bajo el régimen de Pinochet, Sepúlveda señaló que la censura al “Libro negro” constituye “el retorno a una época de horror que algunos creían superada”.

Dijo enseguida que “el hecho de que un país tenga un libro secuestrado, que un editor sea detenido por la publicación de un libro y que su autora se vea obligada a ir al exilio, es motivo suficiente para que la Feria de Guadalajara retire la invitación a Chile como país invitado”.

Como un dato que demuestra el interés que existe en nuestro país por este libro, Bartolo Ortiz contó que el “Libro negro” se ha transformado en el mayor éxito pirata en la historia de Chile, con unas 80 mil copias ilegales vendidas.

El vicescanciller Mariano Fernández argumentó, sobre la materia, que “el gobierno está en contra de la censura y ha mandado leyes al parlamento para terminar con ellas en diversas ocasiones. Estamos haciendo todo lo necesario para que estas instituciones de antigua data desaparezcan, pero mientras el gobierno debe ceñirse a la ley”.

Y planteó que “cada autor tiene que hacerse responsable de lo que escribe. El derecho al honor y a la honra es sagrado. El gobierno debe hacerlo respetar. A Chile se lo pone en la picana internacional por situaciones que en otros países son apenas matices. En Chile se goza de una libertad grande y no me parece que haya mérito para exiliarse. En esta materia, la opinión de Estados Unidos nos merece poca importancia”.

**Sobre un premio y el texto, Benjamín Morgado. [artículo]**

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1985

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sobre un premio y el texto, Benjamín Morgado. [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile